



Atención Primaria rural en Colombia. Proyectos de Médicos Sin Fronteras

Autora:

M^º Cristina Pino Carrilero. Diplomada Universitaria en Enfermería

Para contactar:

pinocristina@yahoo.es

En el mismo país del realismo mágico en el que transcurría la vida de los habitantes de Macondo, existe otra realidad que nada tiene de mágica, aunque a veces tristemente cueste creer que sea cierta.

Colombia arrastra actualmente una larga situación de violencia armada que dura ya más de seis décadas, y que ha provocado el desplazamiento forzado de más de cuatro millones de personas. En estos momentos es el conflicto interno más antiguo de América. Como consecuencia, en la población civil, además de la morbimortalidad asociada clásicamente a los conflictos armados (heridas por armas de fuego, armas blancas, explosivos, minas antipersonales), destacan especialmente los problemas de salud mental (ansiedad, síndrome de estrés post-traumático, depresión, etc.) provocados por acontecimientos violentos, por la situación inestable crónica, por los desplazamientos forzados, etc.

Asimismo, se produce una agudización de la pobreza y un deterioro del tejido social (desempleo, violencia intrafamiliar, de género y/o sexual, maltrato infantil), que empeoran también el acceso a la educación (por el reclutamiento de los niños por los grupos armados, falta de personal educativo en zonas de conflicto, abandono escolar por desplazamientos forzados, etc.).

Por otra parte, el ya de por sí precario acceso a la salud de una gran parte de la población colombiana, debido a un Sistema de Seguridad Social enormemente burocrático que no alcanza la universalidad de la atención, resulta aún más difícil por el conflicto armado. La inseguridad de las zonas rurales controladas por los grupos armados provoca que estas poblaciones queden prácticamente desatendidas por falta de personal en los puestos de salud, desabastecimiento de insumos, confinamiento de la población, etc.

Atención a las comunidades rurales en Colombia

Los proyectos que Médicos Sin Fronteras lleva a cabo en Colombia se dirigen a la atención de la

salud física y mental de las poblaciones afectadas por el conflicto. Así, Médicos Sin Fronteras centra sus esfuerzos en las zonas más castigadas por el conflicto, donde la población rural vive dispersa y alejada de los principales núcleos urbanos, donde se concentran las estructuras de atención a la salud (centros de salud, hospitales, etc.). La organización desarrolla las actividades médicas mediante «clínicas móviles» de equipos multidisciplinarios, que se desplazan varias veces al mes a estas zonas, ofreciendo atención sanitaria durante varios días y conviviendo con las comunidades durante la permanencia del equipo.

Las comunidades suelen implicarse activamente antes y durante la presencia de los equipos de Médicos Sin Fronteras. Esta implicación es fundamental para la planificación previa de las actividades; fechas y lugares de atención, recursos disponibles, estado de las vías de acceso, etc. Los responsables comunitarios suelen organizar a la población para distribuir la demanda, que suele ser altísima, y notificar a las comunidades vecinas los días de atención por parte de nuestros equipos. Durante la estancia, la comunidad suele colaborar con la preparación de las comidas con los alimentos que el equipo lleva, y con la limpieza de las instalaciones que se utilizan para las consultas y para la pernocta una vez finalizada la jornada de trabajo (puestos de salud, escuelas o salones comunitarios).

LOS PROYECTOS QUE MÉDICOS SIN FRONTERAS LLEVA A CABO EN COLOMBIA SE DIRIGEN A LA ATENCIÓN DE LA SALUD FÍSICA Y MENTAL DE LAS POBLACIONES AFECTADAS POR EL CONFLICTO

► Desplazamiento por río de un equipo de Médicos Sin Fronteras en Colombia





► Comunidad rural en Colombia

Cristina Pino Carrilero
(Valladolid, 1974).

Diplomada Universitaria
en Enfermería.

Diplomada en Medicina
Tropical, Instituto Prins
Léopold, Amberes (Bélgica).

Trabajo con Médicos Sin
Fronteras desde el 2000,
y durante estos años he
colaborado sobre el terreno
en proyectos desarrollados
en Mozambique, Kenia,
Guatemala, Bolivia y
Colombia. En estos países
he trabajado como enfer-
mera, como coordinadora
de proyecto y como coor-
dinadora médica. Las temá-
ticas han sido: la atención
a la desnutrición infantil
grave, el virus de la inmu-
nodeficiencia humana/sida,
la enfermedad de Chagas, la
Atención Primaria, etc.

Combino el trabajo sobre
el terreno con Médicos Sin
Fronteras (generalmente,
las estancias duran entre
uno y tres años) con per-
manencias intermedias de
algunos meses en España,
donde trabajo como enfer-
mera en Atención Primaria
y actualmente en atención
especializada.

Los equipos de Médicos Sin Fronteras incluyen médicos, enfermeros, psicólogos, personal logístico, etc., y están compuestos por personal nacional e internacional. Las actividades corresponden a un nivel de Atención Primaria, buscando la máxima resolutivez: consulta médica general, control prenatal, planificación familiar, control de niño sano, vacunación, salud mental, etc., además de charlas de promoción y educación para la salud. Todas estas actividades se desarrollan durante varios días, dependiendo del tamaño de la población de la zona y de la demanda. Y aunque idealmente intentamos volver con regularidad a las zonas que atendemos, no siempre es posible por motivos de seguridad.

La población en general consulta por patología aguda: infecciones respiratorias agudas, diarreas, parasitosis, enfermedades transmitidas por vectores (malaria, leishmaniasis) y problemas de la piel (por lo general, relacionados con la higiene, la calidad del agua y el clima). Entre los niños, destacan las parasitosis y la desnutrición global y crónica.

Además de la atención directa a la población por los equipos de Médicos Sin Fronteras, se trabaja en coordinación con el personal y las estructuras de salud existentes. Con ellos se planifican las actividades y se realiza apoyo a la formación del personal de enfermería de Atención Primaria (vacunaciones, atención al niño sano, planificación familiar, etc.). Esta coordinación y apoyo es fundamental a la hora de procurar una cierta continuidad –siempre en frágil equilibrio– de la atención sanitaria de esta población, frecuentemente olvidada, no sólo por motivos del conflicto.

Este artículo es un pequeño resumen del trabajo que los equipos de Médicos Sin Fronteras realizan día a día en Colombia, donde entre 2008 y 2009 desarrollé mi trabajo como coordinadora médica. La coordinación médica proporciona el apoyo técnico a los equipos de terreno (proyectos), asegura la pertinencia de las actividades sanitarias de los proyectos y la coherencia con las políticas sanitarias de la organización, supervisa la calidad de las actividades de los proyectos, apoya la elaboración de los informes técnicos, asesora al coordinador general de las actividades sanitarias que serían prioritarias para las zonas donde se trabaja y de los recursos humanos sanitarios necesarios para las mismas, gestiona los pedidos de material y medicamentos, etc. Además, representa a la organización ante autoridades de salud (ministerios de salud) y otras organizaciones nacionales e internacionales. La coordinación médica la lleva a cabo un profesional sanitario habitualmente con experiencia previa en terreno en diferentes puestos (médico, enfermero, coordinador de proyecto, etc.). Todo eso se realiza desde la capital del país como base (en este caso, Bogotá), con visitas periódicas frecuentes a los diferentes proyectos para el acompañamiento a los equipos y las actividades sobre el terreno. En Colombia, en este período teníamos en marcha cuatro proyectos en tres departamentos del sur del país, tres de ellos de Atención Primaria y un proyecto de salud mental.

Médicos Sin Fronteras es una organización médico-humanitaria de carácter internacional, nacida en Francia en 1971, que aporta su ayuda a poblaciones en situación precaria y a víctimas de catástrofes de origen natural o humano, de conflictos armados (algunos de ellos olvidados), de enfermedades que no afectan a los países desarrollados, pero que se cobran millones de vidas en otras partes del mundo, personas invisibles para una amplia mayoría. La ayuda se realiza sin discriminación por raza, religión o ideología política. Médicos Sin Fronteras cuenta con más de 30 años de experiencia en acción médico-humanitaria y su labor ha sido reconocida con el Premio Nobel de la Paz en 1999.

Médicos Sin Fronteras es una organización independiente tanto de poderes políticos como económicos o religiosos. Actualmente está presente en más de 60 países, con cerca de 500 proyectos en marcha. Para poder realizar nuestra labor, contamos con más de 3,8 millones de socios y colaboradores en todo el mundo; los fondos privados constituyen más del 90% de los ingresos para asegurar la independencia de las acciones.

Más información en: www.msf.es.